

Observatorio Social del Envejecimiento y la Vejez en Chile

Proyecto Anillo Conicyt

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Chile

LAS NUEVAS EXCLUSIONES: LA MARGINALIDAD DE LA VEJEZ

**Ps. Mg. Daniela Thumala
Dr. Marcelo Arnold-Cathalifaud
Mg. Anahí Urquiza**

La mayoría de las descripciones de las sociedades occidentales contemporáneas coinciden en evaluar negativamente su actual estado y futuro. Entre los impactos negativos más destacados en las imágenes de la modernidad destaca del debilitamiento de las instituciones tradicionales que acompaña la globalización del programa económico *neoliberal*, desde el cual se desprenderían valores desencadenantes de una aguda indiferencia social que estimula participaciones segmentadas y fomenta el desinterés por las responsabilidades colectivas y la solidaridad. Estos procesos impulsarían y radicalizarían una individualización donde las personas, desprendidas de sus familias y grupos de clase, deben forjar sus destinos por acciones cuyos resultados sólo pueden remitir a sí mismos, al punto en que las crisis sociales son vivenciadas como individuales. El colectivo deja de ser un refugio y las actitudes egoístas se legitiman.

Respecto del contexto latinoamericano, se presume que las debilidades locales hacen que la Región se incorpore a estos procesos con visibles desventajas. Para el sociólogo chileno Fernando Robles (2000), se estaría experimentando una individuación desregulada cuya consecuencia es un generalizado estado de ánimo basado en el miedo, la ansiedad y la incertidumbre. Así, el proceso de individualización que en los países desarrollados se viviría como un "*haz de tu vida lo que quieras*", en los países de América Latina se corresponde con el "*arréglatelas como puedas*" (Robles, 2000).

Para los observadores de la realidad chilena el país empieza a identificarse con una modernidad avanzada del tipo liberal "*estadounidense*", con un orden orientado a proteger la propiedad y los derechos individuales y donde los logros personales se exponen en bienes materiales. En un vuelco hacia el par *éxito es igual a dinero* (Moulian, 1997) los individuos buscan su seguridad desconectándose de los demás (PNUD, 1998). La convivencia se caracteriza por ser cada vez más egoísta, individualista, agresiva y moralmente menos sana (Larraín, 2001: 211-274), en suma asocial (PNUD, 2002:278).

Vejez y Modernidad en Chile

En un contexto donde los procesos de individualización exigen a los individuos un despliegue de competencias para enfrentar la incertidumbre, la juventud y la adultez temprana son idealizadas como las únicas etapas en que es posible la realización y el éxito personales. Desde esta lógica, la vejez difícilmente podría ser considerada una etapa significativa para la obtención de logros y gratificaciones. Al respecto, diversos estudios internacionales muestran que la tendencia que en lo que respecta a las imágenes de la vejez, es suponer que *“tras las fases de crecimiento, de madurez y de apogeo, viene la decadencia...”* (Puijalon y Trincaz, 1999). En Chile, el Comité Nacional para el Adulto Mayor a partir de un estudio que realizara el año 2002, constata la presencia de estereotipos negativos frente a la vejez.

Curiosamente, junto a la idealización de la juventud, los cambios demográficos apuntan a un significativo aumento de la población mayor en el mundo. Chile, con 16.3 millones de habitantes, se encuentra en un importante proceso de cambio demográfico consistente con su fuerte modernización: el país envejece aceleradamente. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas, la esperanza de vida en nuestro país alcanza hoy día alrededor de los 78 años, lo que representa un incremento de más de 20 años en los últimos 50 años. En el año 2005 las personas mayores de 65 años constituían el 7,93% de la población y en el 2050 llegarán al 21,59% (Aguilera, 2005). Si consideramos las proyecciones mencionadas, la población mayor estaría, en un breve tiempo, ocupando un espacio relevante en la estructura de nuestra sociedad, espacio que no está definido y que constituye un desafío para toda nuestra sociedad, no sólo para la población mayor, sino también para quienes estarán cerca de aquellos que envejecen. Al respecto, de acuerdo con los resultados de una reciente encuesta nacional (Bicentenario UC-Adimark, 2006) en Chile la mayoría de las personas sostiene que al envejecer los padres, los hijos deberían hacerse cargo económicamente de ellos.

Una de las interrogantes que surge a partir del aumento de la proporción de población mayor tiene que ver con las imágenes y expectativas sobre la vejez que se instalan en nuestra sociedad en proceso de modernización y sus consecuencias. Estas imágenes tienen relación con la manera en que este grupo es integrado y valorado, con la forma en que los actuales adultos mayores perciben y experimentan su etapa de vida y, especialmente, en cómo las nuevas generaciones, los jóvenes particularmente, prefiguran su propia vejez.

Quisimos conocer cómo estas imágenes se configuran en aquellos que aún no se sienten envejeciendo, de modo de identificar las imágenes sociales que circulan sobre la vejez, más que aquellas generadas a partir de la propia experiencia personal. El estudio que presentamos a continuación, tuvo como propósito ampliar el conocimiento respecto de las imágenes que los jóvenes chilenos, en este caso universitarios, tienen de la vejez e invita a reflexionar, a partir de sus resultados, sobre cuáles podrían ser algunas de sus implicancias para la sociedad chilena.

Marco Teórico

El estudio se basó en una propuesta *teórica* vinculada estrechamente con los planteamientos sistémicos y constructivistas que sostienen que todo lo que se produce y reproduce como conocimiento, incluyendo imágenes, estereotipos o expectativas, remite a operaciones de observación determinadas por las posibilidades y condiciones presentes en la sociedad (Luhmann, 1998). Desde esta perspectiva, denominada *programa sociopoiético* de observación (Arnold, 2003) se pueden describir las diferentes racionalidades constituyentes de la realidad social y reconocer la aguda diferenciación de la sociedad, lo cual estimula el entendimiento de fenómenos complejos que carecen de referencias unívocas. El programa sociopoiético es apropiado para observar la vejez, debido a que las atribuciones con que se designan los contenidos vivenciales y experienciales de cada etapa de la vida, se producen desde esquemas de distinción a partir de los cuáles se forman las expectativas sociales que aumentan las probabilidades de que las comunicaciones y acciones que las reproducen sigan ciertas direcciones y no otras.

Metodología

Para registrar y conocer las distinciones que se aplican a la vejez se construyó una prueba del tipo *diferencial semántico* (Osgood et al, 1957). Esta técnica resulta particularmente útil para estudios que se basan en comunicaciones. El instrumento estuvo compuesto por una serie de pares de adjetivos, generados a partir de la literatura especializada, que permiten discriminar atribuciones sobre la vejez.

Para seleccionar los adjetivos que finalmente conformaron el instrumento, la prueba fue testeada a partir de los resultados de su aplicación piloto a una muestra de 60 estudiantes universitarios y cuyos resultados fueron sometidos a la evaluación de expertos. A partir de este proceso se seleccionaron los siguientes pares de adjetivos: *independiente/dependiente; productivo/improductivo; eficiente/ineficiente; hábil/torpe; saludable/enfermizo; sexualmente activo/sexualmente no activo; frágil/resistente; sociable/retraído; tolerante/intolerante; confiado/desconfiado; progresista/conservador; no conflictivo/conflictivo; ciudadano activo/ciudadano pasivo; protegido/desamparado; integrado/marginado y valorado/desvalorado*. Estos adjetivos se proyectaron como escalas bipolares, con una distancia de 7 puntos entre sus extremos y ordenados aleatoriamente, frente a los estatuses de *Adulto Mayor, Anciano y Anciana*, que para efecto de este tipo de prueba, cumplen la función de *reactivos*. La estrategia de recolección de datos consistió en la aplicación de un cuestionario autoadministrado con instrucciones a seguir, como se muestra en el siguiente Cuadro:

Cuadro N° 1:

Formato de la prueba diferencial semántico

REACTIVO (Adulto Mayor, Anciana, Anciano)		
Independiente	□ □ □ □ □ □ □	Dependiente
Productivo	□ □ □ □ □ □ □	Improductivo
Saludable	□ □ □ □ □ □ □	Enfermizo
Intolerante	□ □ □ □ □ □ □	Tolerante
Eficiente	□ □ □ □ □ □ □	Ineficiente
Frágil	□ □ □ □ □ □ □	Resistente
Progresista	□ □ □ □ □ □ □	Conservador
Ciudadano pasivo	□ □ □ □ □ □ □	Ciudadano activo
Desamparado	□ □ □ □ □ □ □	Protegido
Sexualmente activo	□ □ □ □ □ □ □	Sexualmente no-activo
Hábil	□ □ □ □ □ □ □	Torpe
Integrado	□ □ □ □ □ □ □	Marginado
Confiado	□ □ □ □ □ □ □	Desconfiado
Conflictivo	□ □ □ □ □ □ □	No conflictivo
Sociable	□ □ □ □ □ □ □	Retraído
Valorado	□ □ □ □ □ □ □	Desvalorado

Con respecto al diseño muestral, éste fue de naturaleza no probabilística, basándose específicamente en el modelo de muestreo por conveniencia que opera desde la selección no aleatoria de unidades bajo criterios de contactación en grupos que forman parte del universo definido como objetivo y cuya disponibilidad es la más conveniente para los fines investigativos (Zikmund, 1998). El universo teórico del estudio correspondió a los estudiantes de educación

superior universitaria de pre-grado de instituciones con sede en la Región Metropolitana pertenecientes al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. Pero, al utilizarse una muestra cautiva de alumnos de los Cursos de Formación General que se imparten en la Universidad de Chile, el universo real se delimitó a este grupo. Considerando que el total de la matrícula de alumnos del universo real es 87.923, la Universidad de Chile alcanza al 24% del total (24.502 alumnos de pre-grado). El tamaño de la muestra alcanzó a 682 alumnos. Si bien se trata de una muestra generada en base a un diseño no probabilístico, la simulación del cálculo de error indica que de tratarse de una muestra aleatoria su margen de error hubiese sido $\pm 3,7\%$ bajo supuesto de máxima varianza.

En términos más específicos, la muestra se compuso de un 50,3% de hombres y 49,7% de mujeres, proporción similar al parámetro nacional y a la matrícula de alumnos de pre-grado de la educación superior universitaria del país. La edad promedio de los alumnos fue de 20,16 años, donde la menor edad fue 17 años y la mayor 25 años, quedando el 76,4% de la muestra concentrada en el tramo de 18 a 21 años. Respecto de las áreas de estudio, según la clasificación UNESCO (1997), el 36% correspondió Ciencias Sociales, Jurídicas, Humanidades y Comunicaciones; 12% a Enseñanza comercial, 12% Agricultura, 11% Ciencias Físicas, 10% Arquitectura y producción, 9% Medicina, 5% Ingeniería y profesiones afines y 5% Artes. Por otra parte, el 80% de los estudiantes indicaron haber cursado su enseñanza media en la ciudad de Santiago y el 20% en diferentes regiones del país. Finalmente, en relación a la situación económica de los encuestados, fue posible distinguir dos estratos generales: quienes pueden pagar la totalidad de sus estudios, con recursos propios o familiares, y quienes requieren créditos estatales especiales para el pago de sus aranceles. En nuestra muestra el 46% pertenece al primer grupo y el 54% al segundo.

Para la lectura de los resultados se asignó un valor numérico a cada espacio de distancia o peldaño entre los extremos del par adjetivo, lo que permitió la realización de su análisis estadístico. Para realizar el análisis se recodificaron los valores de los peldaños entre pares de adjetivos, de manera que siempre el valor más alto se asociara al adjetivo de connotación positiva y el valor más bajo al adjetivo de connotación negativa. Con el fin de observar las tendencias de los estudiantes para evaluar los tres reactivos, se calcularon frecuencias de respuesta, porcentajes de las mismas, medidas de tendencia central y comparaciones entre porcentajes con una prueba de diferencia de proporciones (alfa: 0.05).

Para el análisis que a continuación se presenta, se consideraron los promedios de respuesta de los jóvenes para cada uno de los tres reactivos. Posteriormente se estableció, como criterio de corte para definir tendencias, que aquellos valores promedio que fuesen menores que 3,5 serían considerados como valores que apuntan a una evaluación negativa del par adjetivo. Aquellos promedios superiores a 4,5 serían considerados como una tendencia al polo positivo del par adjetivo y aquellos valores iguales o entre 3,5 y 4,5 estarían dando cuenta de una imagen neutra.

Resultados

Los resultados que arrojó la aplicación del diferencial semántico reflejaron tendencias uniformes en las imágenes que tienen los jóvenes sobre la vejez. En efecto, pareciera ser que las variables consideradas en el estudio -*género, procedencia y nivel socioeconómico*- no estarían influyendo significativamente en las imágenes que los jóvenes construyen sobre esta etapa de la vida.

En primer lugar, llama la atención la tendencia a evaluar con mayor cantidad de adjetivos negativos que positivos a los tres reactivos, adulto mayor, anciana y anciano. Los jóvenes coinciden en considerarlos como personas *dependientes, enfermizas, frágiles, conservadoras y sexualmente no activas*. No se observó en ningún par adjetivo una visión positiva para los tres reactivos en su conjunto. En los demás pares fueron, en el mejor de los casos, evaluados de manera neutra. En el único par que se observa una visión positiva es sólo para los reactivos adulto mayor y anciana, los que fueron considerados como personas *sociables*. Los ancianos por su parte, no fueron evaluados de manera positiva en ninguno de los 16 pares de adjetivos presentados.

Un análisis comparativo de las respuestas para cada reactivo muestra que, aún cuando al adulto mayor se le asocian imágenes negativas, a las que se agrega la visión de *desvalorado*, éstas aumentan para los reactivos anciana y anciano, particularmente para éste último.

La peor imagen que los jóvenes mostraron para los reactivos anciana y anciano, posiblemente tenga relación con la edad que le atribuyeron a cada reactivo¹. Los promedios de edad estimados para anciana y anciano fueron los 70 años, mientras que para adulto mayor el promedio fue de 61 años, edad en que muchas personas aún no jubilan y se encuentran en plena etapa productiva. Esto sería consistente con la idea que a mayor edad, más negativas son las imágenes que se le asocian.

La anciana, además de ser considerada *dependiente, enfermiza, frágil, conservadora y sexualmente no activa*, se le asocia la imagen de persona *pasiva*. Frente al par "ciudadano activo – ciudadano pasivo", la anciana es la única de los tres reactivos que marca una tendencia negativa para el adjetivo.

El anciano, además los atributos negativos que comparte con los adultos mayores y ancianas, es también considerado como una persona *intolerante, conflictivo y, no es de extrañar entonces, marginado*. Más aún, el anciano es el único de los tres reactivos en que predomina una mayor cantidad de imágenes negativas que neutras, a diferencia de los adultos mayores y ancianas en que se observan más respuestas neutras. Ahora bien, ello no impide suponer que,

¹ En el instrumento aplicado se agregó una pregunta abierta para que los estudiantes indicaran la edad que le atribuían a los adultos mayores, ancianas y ancianos. A partir de esto hemos logrado vincular las imágenes que se construyen con una edad cronológica asociada a ellas.

en general, en los imaginarios sociales de la vejez predominan más los atributos negativos que los positivos, recordemos que en este estudio sólo un par adjetivo fue marcado con una tendencia al polo positivo.

Cuadro N° 1: Medias obtenidas para Adulto Mayor, Anciana y Anciano

Adulto Mayor

POLO NEGATIVO	Media	POLO POSITIVO
Dependiente	3,3	Independiente
Improductivo	4,16	Productivo
Enfermizo	3,24	Saludable
Intolerante	3,83	Tolerante
Ineficiente	4,35	Eficiente
Frágil	3,13	Resistente
Conservador	2,57	Progresista
Ciudadano pasivo	3,65	Ciudadano activo
Desamparado	4,23	Protegido
Sexualmente no activo	2,99	Sexualmente activo
Torpe	4,32	Hábil
Marginado	3,59	Integrado
Desconfiado	3,73	Confiado
Conflictivo	4,13	No conflictivo
Retraído	4,87	Sociable
Desvalorado	3,36	Valorado

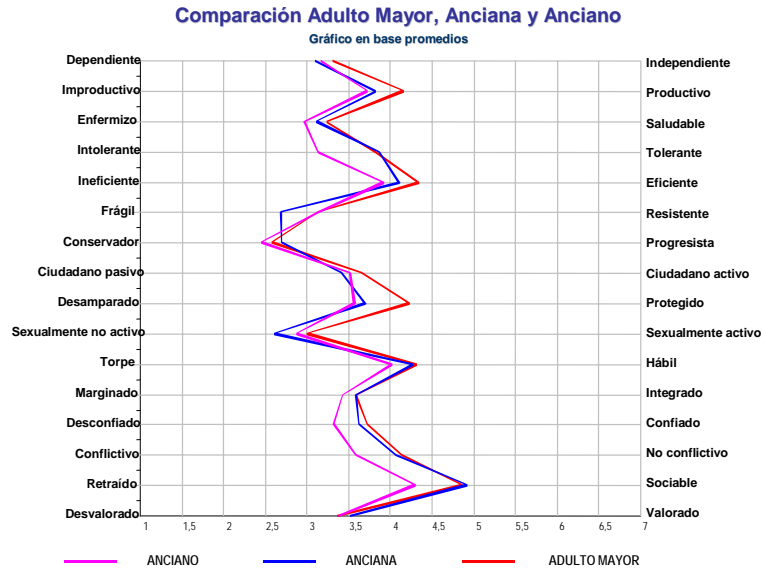
Anciana

POLO NEGATIVO	Media	POLO POSITIVO
Dependiente	3,09	Independiente
Improductivo	3,82	Productivo
Enfermizo	3,11	Saludable
Intolerante	3,86	Tolerante
Ineficiente	4,10	Eficiente
Frágil	2,68	Resistente
Conservador	2,70	Progresista
Ciudadano pasivo	3,41	Ciudadano activo
Desamparado	3,70	Protegido
Sexualmente no activo	2,60	Sexualmente activo
Torpe	4,28	Hábil
Marginado	3,58	Integrado
Desconfiado	3,63	Confiado
Conflictivo	4,06	No conflictivo
Retraído	4,92	Sociable
Desvalorado	3,52	Valorado

Anciano

POLO NEGATIVO	Media	POLO POSITIVO
Dependiente	3,16	Independiente
Improductivo	3,72	Productivo
Enfermizo	2,96	Saludable
Intolerante	3,14	Tolerante
Ineficiente	3,93	Eficiente
Frágil	3,13	Resistente
Conservador	2,45	Progresista
Ciudadano pasivo	3,51	Ciudadano activo
Desamparado	3,57	Protegido
Sexualmente no activo	2,87	Sexualmente activo
Torpe	4,02	Hábil
Marginado	3,43	Integrado
Desconfiado	3,32	Confiado
Conflictivo	3,59	No conflictivo
Retraído	4,31	Sociable
Desvalorado	3,37	Valorado

Cuadro N° 2: Gráfico comparativo Adulto Mayor, Anciana y Anciano



Conclusiones

Nuestros resultados son consistentes con los obtenidos en varios de los estudios realizados en otros países occidentales. Hemos constatado que las atribuciones que aplican los jóvenes chilenos a la vejez apuntan a una idea de decadencia. Esta decadencia puede ser interpretada como otra consecuencia no esperada de nuestros procesos de modernización y que, finalmente, se traduce en la exclusión social para este grupo etáreo, proceso que se desarrolla a partir de un vacío de roles positivos, comúnmente denominado "*muerte social*" y en sentimientos de *soledad*, término usado muchas veces por los mayores para describir lo que podría ser definido como síntomas depresivos (Barg, Huss-Ashmore, Wittink, Murray, Bogner & Gallo, 2006). Estos efectos se multiplican en tanto las solidaridades intergeneracionales entran también en crisis.

Posiblemente esta imagen negativa tenga relación con la sobre valoración que hoy en día se tiene de la juventud. Como señaláramos, en una sociedad donde la realización personal se asocia al éxito y éste es vinculado al logro de status y dinero, las capacidades competitivas, atribuidas mayoritariamente a los jóvenes y adultos jóvenes, son vistas como centrales para acceder a la felicidad. Todo lo anterior contribuye a la configuración de un entorno social que tiene mucho de *gerontofóbico* en donde predominan actos discriminatorios frente a las personas consideradas como viejos.

Es un lugar común señalar, desde la mirada de las ciencias sociales que, en tanto la *realidad* social emerge desde procesos autorreferidos, las imágenes y representaciones compartidas que se tienen sobre un grupo etario afectan la manera particular de relacionarnos con éste, pues favorecen la confirmación de las expectativas que contienen. Una suerte de profecía autocumplida reproduce estilos discriminatorios de relación. Específicamente, la heteropercepción sobre el adulto mayor conduce a una autopercepción que afecta su propia autoestima (Gómez Carroza, 2003 pg.181), donde los adultos mayores terminan comportándose con las imágenes desfavorecidas sobre su etapa de vida. Si éstos asimilan las imágenes que se les asocian como "condiciones normales para su edad" pueden perder la motivación por realizar los esfuerzos que requieren para mantener una vida saludable, con buenos niveles de bienestar físico y psicológico.

Finalmente, debe destacar el hecho que los jóvenes tengan imágenes negativas y pesimistas sobre la vejez, no deja de ser también un importante problema para ellos mismos. Paradojalmente, quieren y pueden vivir más años que sus ancestros, pero no desean ser ancianos. Es en este sentido que afirmamos que el envejecimiento de nuestra población se sustenta sobre estructuras sociales que le dan la espalda a estos procesos. Aunque la mayor duración de la vida humana puede señalarse como un importante logro de la modernidad, éste se comunica como uno de los problemas más grandes del nuevo milenio, no solamente para la sociedad mundial, sino también para la mayoría de las personas que envejecen.

Por lo señalado, creemos que comenzar a develar las imágenes que predominan en nuestra sociedad sobre la vejez puede resultar un aporte a su reflexión y cuestionamiento, lo que constituye un paso en la dirección de cambiarlas.

Bibliografía

AGUILERA, M. 2005. "Las Nuevas Proyecciones de Población." Instituto Nacional de Estadísticas, 2005. Disponible en: <http://www.eclac.cl/celade/noticias/paginas/7/22677/Maguilera.pdf> (acceso 01/10/06).

ARNOLD, M. 2003. "Fundamentos del Constructivismo Sociopoético". Cinta de Moebio, N° 18, Revista Electrónica de Epistemología de las Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Disponible en: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/18/arnold01.htm> (acceso: 06/10/06)

BARG, F., HUSS-ASHMORE, R., WITTINK, M., MURRAY, G., BOGNER, H., AND GALLO, J. (2006). "A Mixed-Methods Approach to Understanding Loneliness and Depression in Older Adults". Journal of Gerontology: Social Sciences Vol. 61B, N°6, 329-339.

GÓMEZ CARROZA T. 2003. "Heteroestereotipos y autoestereotipos asociados a la vejez en Extremadura". Tesis Doctoral, Universidad de Extremadura, Facultad de Formación del Profesorado, Departamento de Psicología y Sociología de la Educación, Cáceres, España.

LARRAÍN, J. 2001. "Identidad Nacional". LOM Ediciones. Santiago de Chile.

LUHMANN, N. 1998. Die Gesellschaft der Gesellschaft, Suhrkamp Taschenbuch Wissenschaft 1360, Suhrkamp Taschenbuch Verlag, Frankfurt am Main.

MOULIAN, TOMÁS. 1997. "Chile Actual. Anatomía de un Mito". Lom Ediciones. Santiago

OSGOOD, CH., G.J.SUCI & P.H.TANNENBAUN, 1957. "The Measurement of Meaning". Urbana, University of Illinois Press.

PNUD -PROGRAMA NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE NACIONES UNIDAS- (1998). Las Paradojas de la Modernización. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl/textos/sin1998/PDF%201998/1%20Cap1.pdf>

PNUD -PROGRAMA NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE NACIONES UNIDAS- (2002). Nosotros Los Chilenos Un Desafío Cultural. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl/indice.htm>

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE - ADIMARK GfK. 2006. Encuesta Nacional Bicentenario. Disponible en: http://www.emol.com/noticias/documentos/pdfs/encuesta_bicentenario211006.jpg2.pdf

(acceso:02.11.06)

PUIJALON, B., TRINCAZ, J. 1999. "El Espejo de la Sociedad". Universidad de París XII, El correo de la UNESCO.

ROBLES, F. 2000 "El desaliento inesperado de la modernidad. Molestias, irritaciones y frutos amargos de la sociedad del riesgo". Ediciones Sociedad Hoy, Dirección de investigación. Universidad de Concepción.

UNESCO, 1997 "Clasificación Internacional Normalizada de la Educación". Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en: http://portal.unesco.org/education/es/ev.php-URL_ID=36031&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (acceso: 23/03/06)

ZIKMUND, W. 1998. "Investigación de Mercados". Sexta edición. Prentice Hall.